



Información de salud importante sobre el traslado de la placenta al hogar

El Departamento Estatal de Servicios de Salud de Texas desea proporcionarle información sobre cómo manipular de manera segura su placenta, si usted decide llevársela a su casa después del parto para uso personal.

Enfermedades de transmisión sanguínea: Lo que debe saber

- Las enfermedades que se propagan a través de la sangre se conocen como enfermedades de transmisión sanguínea, y la placenta contiene sangre. Si la madre está infectada, su placenta puede transmitir a otras personas enfermedades de transmisión sanguínea, entre las cuales se incluyen:
 - El HIV o virus causante del SIDA
 - Los virus de la hepatitis B y la hepatitis C, los cuales pueden causar una enfermedad del hígado
- En el canal del parto y después de dar a luz, la placenta queda expuesta a otros microbios (los cuales incluyen bacterias y virus) que pueden ser infecciosos, especialmente si en el parto se presentan ciertas complicaciones.
- La ley en Texas exige que las madres se practiquen pruebas para detectar determinadas enfermedades infecciosas. Por ley, usted no tendrá autorización para llevarse su placenta a su casa si los resultados de las pruebas que se le practicaron demuestran que usted puede tener alguna de esas enfermedades.

El manejo de la placenta: Lo que debe saber

- Si decide llevarse la placenta a su casa después del parto, es importante que la maneje de manera segura. En la placenta se desarrollarán microbios, lo cual significa que debe manipularse con cuidado, tanto en el hospital o centro de parto como en su casa.
 - Siguiendo los procedimientos de su hospital o centro de parto, la placenta debe introducirse en un recipiente y cerrarse herméticamente y etiquetarse, y luego ser llevada a la casa lo más pronto posible después del parto. De ser posible, mantenga la placenta en un lugar frío o en refrigeración antes de llevársela a su casa. Esto reducirá la cantidad de microbios, pero no los eliminará ni los matará.
 - La placenta contiene su sangre, y para la seguridad de los demás en el hospital o centro de parto, mantenga la placenta completamente sellada una vez haya sido envasada hasta que llegue a su casa.
- Cuando se lleve la placenta a su casa, guárdela refrigerada y sellada, y guárdela apartada de los alimentos.
 - Lávese perfectamente las manos tanto antes como después de tocar la placenta.
- Si planea consumir la placenta en alguna forma, asegúrese de manipularla como lo haría con la carne cruda y cocínela a fondo para evitar consumir microbios que pueden haber proliferado en la placenta desde el momento del parto.
 - Después de preparar la placenta, lave los utensilios, ollas y superficies en donde la cocinó con agua jabonosa templada.
 - Deseche cualquier parte no utilizada de la placenta; verifique las regulaciones locales para conocer los requisitos sobre la eliminación de desechos.



Formalina: Lo que debe saber

- Dependiendo de los procedimientos usados en el hospital o centro de parto en donde usted dé a luz, es posible que a su placenta se la coloque en un tipo de conservante líquido llamado formalina.
- No consuma la placenta si se ha usado formalina para su conservación.
 - La formalina es peligrosa, ya sea que se coma, se beba o se inhale; el consumo de incluso una cantidad muy pequeña de formalina puede causar daños al estómago y otros órganos, y puede causar la muerte.
- Pregunte al personal médico de su hospital o centro de parto si la placenta ha estado en contacto con formalina.



Consentimiento para dar salida a la placenta de un hospital o centro de parto para uso personal

Nombre de la madre: _____
Nombre del cónyuge de la madre: _____
(si la madre está incapacitada o ha fallecido)

Hospital o centro de parto donde la madre dio a luz _____ fecha: _____
Nombre del centro: _____
Dirección: _____

Yo, _____, solicito y reconozco que del centro de atención de salud arriba mencionado se da salida a la placenta de la madre arriba mencionada. Entiendo y reconozco que:

- He recibido material educativo del hospital o centro de parto, proporcionado por el Departamento Estatal de Servicios de Salud de Texas, en relación con las enfermedades infecciosas y otros riesgos asociados con el hecho de llevarse la placenta a la casa;
- El hospital o centro de parto arriba mencionado no se hace responsable del uso, almacenamiento o eliminación de la placenta luego de que haya sido entregada a la madre;
- No existe ninguna prueba que pueda asegurar por completo la ausencia de enfermedades infecciosas en la placenta, y acepto cualquier riesgo de infección en mi persona y en las demás personas que manipulen esta placenta; y
- Tomo posesión de la placenta solo para mi uso personal, y no se me permite vender la placenta.

Según lo dispuesto en el capítulo 172 del Código de Salud y Seguridad de Texas, la madre o el cónyuge de la madre no están autorizados a que se les entregue la placenta bajo determinadas circunstancias, las cuales incluyen: la evidencia de una infección de la madre con ciertas enfermedades y la necesidad de que se lleve a cabo el examen patológico necesario de la placenta por un médico o un centro de atención de la salud.

Otros detalles respecto al envasado y los procedimientos aceptables, así como las políticas para la entrega de la placenta deberán determinarse por el hospital o el centro de parto arriba mencionado.

Nombre de la madre o el cónyuge (en letra de molde): _____
Firma de la madre o el cónyuge: _____
Fecha: _____ Hora: _____

Nombre del testigo (en letra de molde): _____
Firma del testigo: _____
Fecha: _____ Hora: _____